

Trump no será presidente

Escrito por Feliciano Hernández
Martes, 07 de Junio de 2016 00:08



México y Centroamérica deben ocuparse de ofrecer alternativas para ordenar el flujo migratorio indocumentado.

Chicago, Illinois.- A pesar de que prácticamente amarró la candidatura presidencial por el Partido Republicano, el aspirante Donald Trump no llegará a ocupar La Casa Blanca, a menos que algo grave pudiera ocurrirle a Hillary Clinton, la probable candidata del Partido Demócrata. Todo ha sido una fantasía del magnate que, en unos meses llegará a su fin. La mayoría de estadounidenses tendría que estar loca para votar por él, y no lo está.

Por tal razón el gobierno de México y los de Centroamérica ya pueden voltear al interior e invertir su tiempo en atender los graves problemas internos que enfrentan y que siguen expulsando a miles de inmigrantes que buscan una mejor vida en Estados Unidos, pero en su odisea llegan a complicar el orden local y justamente son el principal motivo de la animadversión que expresan a ellos los simpatizantes del que pronto será un frustrado candidato más.

Pero tal desenlace de Trump no pondrá fin a la política de deportación masiva ni vendrá pronto una reforma migratoria al gusto de todos los que sólo ven las conveniencias de que sigan creciendo las remesas de dólares que llegan a la región.

La conflictividad regional, muy grave, no justifica la ausencia de crítica sobre el problema migratorio y sus consecuencias, y tampoco el hecho de que México tenga que seguir permitiendo el tránsito y permanencia de los miles de expulsados centroamericanos que atraviesan o se quedan en el país mientras encuentran la oportunidad de cruzar la frontera norte, pero en ese trance ocasionan en las localidades problemas de todo tipo. No por nada la

Trump no será presidente

Escrito por Feliciano Hernández
Martes, 07 de Junio de 2016 00:08

zona limítrofe ha sido territorio de mafias asesinas.

La inmigración indocumentada es de la mayor gravedad, por eso fueron bloqueadas las propuestas de alivio migratorio del presidente Obama, y es el motivo por el que Trump encontró amplio apoyo en ciertos sectores de estadounidenses inconformes con el estado de cosas. Con él o sin él, el conflicto seguirá latente, y tocará seguramente a Hillary encontrar una respuesta, pero será la que convenga más a los estadounidenses nativos y no la que esperan los activistas sociales ni los gobiernos de México y Centroamérica, beneficiarios directos de las divisas que ingresan los trabajadores.

El final de la fantasía trumpetiana

El Partido Republicano atraviesa una fuerte crisis ante la inminente nominación de Trump, quien por su estilo pendenciero ante todo mundo pone en riesgo su regreso a la Casa Blanca. No obstante que el empresario logró eliminar de la jugada a sus contrincantes y que fue mostrando que un amplio sector de sus coterráneos lo quisiera como gobernante, la realidad de los hechos es que ya como candidato, los votantes se volcarán hacia la opción demócrata que representa Hillary, por el peligro que Trump entraña para los intereses nacionales de Estados Unidos y para el equilibrio geo político global (bueno, es un decir, las cosas podrían estar peor con él como presidente).

Sea como vacilada o simplemente para atraer reflectores, el aspirante republicano advirtió que de llegar al poder impondrá fuertes castigos arancelarios a las importaciones procedentes de China y a su comercio desleal. Esto iniciaría un conflicto de imaginables consecuencias con el gigante asiático. ¿Desconoce el empresario que China es el mayor acreedor, como tenedor de bonos, de Estados Unidos? Ciertamente ese Gulliver amerita que la presión internacional lo obligue a competir comercialmente en condiciones de equidad, no con las trampas que ha venido aplicando durante lustros, pero el planteamiento de Trump tal cual, es a todas luces inviable.

Entre otras vaciladas del insultante sujeto, lo de menos es que pudiera cerrar las fronteras a los musulmanes o que construyera el muro que prometió levantar en la frontera con México, y que le cargaría el costo a su vecino del sur. Eso ya ha sido descartado por inconveniente con numerosos y coherentes análisis que han mostrado los efectos negativos para las finanzas de ambos países.

En general, lo que ha preocupado a las fuerzas capitalistas de Estados Unidos es la poca seriedad de sus propuestas económicas y los efectos negativos que acarrearía al país, por el proteccionismo que implican, no sólo ante China sino ante México, y conste que los países necesitan y tienen derecho a brindar protección a sectores que lo requieran, pero todo

Trump no será presidente

Escrito por Feliciano Hernández
Martes, 07 de Junio de 2016 00:08

negociado en condiciones de equidad y de beneficios multilaterales.

Como remate contra Trump, no sobra apuntar que numerosos empresarios de Wall Street han incrementado sus donaciones a la campaña de Hillary, cuando es sabido que tradicionalmente apoyan a los candidatos del partido Republicano. Y esto por la desconfianza y falta de seriedad que les significa Donald Trump.

La revisión del TLC planteada por Trump y la imposición de medidas compensatorias contra las exportaciones mexicanas, hasta de 45%, llaman a carcajearse por inviables. Bueno sería que el TLC-NAFTA se renegociara en condiciones de equidad para México. No parece que los beneficiarios del actual estado de cosas en ambos lados de la frontera quisieran aceptar semejante propuesta del republicano.



Migrantes mexicanos.

Dígase lo que se diga, la más beneficiada con la nominación de Trump será Hillary Clinton. En el fragor de las campañas ella lucirá como la más sensata, en el contexto de los grandes retos que enfrenta Estados Unidos y el mundo.

Eso sí, los observadores en Estados Unidos reconocen que el ególatra empresario le metió pasión y sentimiento a la contienda y logró entusiasmar a muchos, a favor y en contra. Esta ha sido principalmente la crítica que le han planteado a Hillary, su falta de pasión, que debe llevarla a realizar cambios en su discurso y en su estilo: no ha logrado prender a los votantes, y debe mostrar más emotividad y convencimiento propio para atraer a las mayorías.

Las críticas de Trump contra México

Respecto de sus odiados vecinos del sur, Trump no ha estado cien por ciento equivocado al

Trump no será presidente

Escrito por Feliciano Hernández
Martes, 07 de Junio de 2016 00:08

plantear que de ese hemisferio le llegan a Estados Unidos sólo problemas. Ciertamente, la mano de obra que le proveen México y Centroamérica al gigante del norte también ha ido acompañada de inconvenientes que le toca resolver al gobierno estadounidense: bajo nivel educativo de los inmigrantes, vicios que acarrearán y no pocos casos de exportación de malvivientes en todos los órdenes, y más en lo relacionado con el tráfico de drogas. Eso es indiscutible.

El gobierno mexicano y los de Centroamérica, a pesar de la coyuntura económica muy difícil que atraviesan, por la caída de los precios de las materias primas, deben atender con programas de desarrollo municipal las regiones más expulsoras de migrantes.

Al respecto, no se escucha una sola crítica de organismos internacionales, ni de activistas sociales ni de académicos. Como si todos estuvieran de acuerdo en que las remesas, casi 30 mil millones de dólares en 2015, son como dinero caído del cielo para las burocracias obesas, corruptas y despilfarradoras que finalmente son las beneficiarias de las divisas que se generan por tal fenómeno, sin descontar a la clase empresarial acomodaticia cuando no aletargada que también toma buena parte del pastel.

México debe replantear su agenda

Al mismo tiempo el gobierno mexicano debe replantear su relación y su agenda centroamericana. Son décadas de silencio, de apoyos casi incondicionales a las malas políticas regionales. No ha resultado conveniente para Estados Unidos ni para nuestro país el permitir el paso libre a los inmigrantes de esa región, puesto que a donde llegan muchos acarrearán conflictos, sin mencionar los lamentables e impunes miles de muertos que yacen en fosas clandestinas asesinados por los narcotraficantes.

Basta de hipocresías convenencieras y de un asistencialismo paternalista que resulta perjudicial. Es obligación de la comunidad internacional exigir cuentas a las naciones problemáticas, no sólo de ayudarlas.

Replantear la agenda implica identificar los problemas con participación de organismos internacionales y junto con los gobiernos locales instrumentar programas de desarrollo y mecanismos de rendición de cuentas que alienten la transparencia y la democracia regional, que al mismo tiempo propicien la reactivación económica y la creación de fuentes de empleo para que las olas de desplazados encuentren oportunidades a la mano y dejen de mirar al norte como el final de sus problemas, porque antes de eso representan un caudal de inconvenientes tanto para México como para Estados Unidos.

Trump no será presidente

Escrito por Feliciano Hernández
Martes, 07 de Junio de 2016 00:08

Al final de cuentas debe aceptarse que los gobiernos, y los pueblos, tienen el derecho de exigir una migración reglamentada. ¿A alguien le gusta ver su vecindario paulatinamente irse llenando de extranjeros, sin explicaciones o sin acuerdos de por medio?

El peor escenario es que Trump llegara a la Casa Blanca y, entonces sí, los temores se convertirían en una inevitable realidad. Asombra que unos y otros crean en semejante eventualidad. Por si las dudas, en lugar de permanecer a la expectativa, viendo como el sujeto crece y crece, todos los potencialmente vulnerables tenemos que abocarnos a combatirlo.

Presidente Peña Nieto: la inmigración imparable, tanto la que se origina en Centroamérica como en México, es un foco de tensión en las relaciones multilaterales por los inconvenientes que lleva aparejados, no esperemos que alguien llegue a exigirle a México poner solución al problema.

****Periodista mexicano, residente en Chicago Il., Estados Unidos.
felicianohg@yahoo.com.***